

Estimados amigos, compañeros y resto de federados

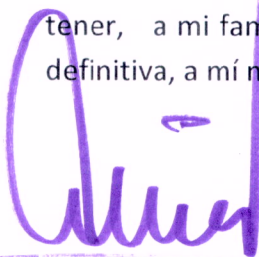
Hace aproximadamente año y medio, con motivo de la situación sobrevenida que tuve que afrontar, habría sido el momento de replantearme mi situación personal; sin embargo, desoyendo consejos médicos y los de mi propia familia, decidí seguir participando en este ilusionante proyecto federativo, dedicando gran parte de mi tiempo, y un enorme esfuerzo personal, fundamentalmente por la convicción de que trabajaba por un objetivo común: contribuir a hacer una federación cada día mayor y más fuerte, mejor gestionada, y con mayor posicionamiento, implantación y reconocimiento en los estamentos deportivos nacionales e internacionales.

Sin embargo, desde hace unas semanas se vienen produciendo una serie de acciones por parte de algunas personas que, lo pretendan o no, están polarizando al colectivo, intentando dividirlo y, lo que es peor, trasladando una incómoda sensación que me ha hecho recordar aquella antigua y odiosa frase “el fin justifica los medios”.

Es un secreto a voces, que el único interés que me movía por todo esto era la ilusión y la satisfacción personal de participar, en mayor o menor medida, en el proyecto federativo, en general, y más recientemente, en lo que supone la “Visión 2020” en particular. Por eso, la enorme decepción que me ha supuesto lo que describo en el párrafo anterior, me ha hecho perder las ganas de seguir trabajando desinteresadamente por este colectivo.

Tras profundas e intensas reflexiones, he llegado a la conclusión de que ya no me ilusiona, en absoluto, seguir afrontando el importante sacrificio personal que conlleva mi dedicación a la FEBD, y mucho menos aún, tener que dedicar gran parte de mi tiempo a discusiones estériles que poco o nada aportan a la buena marcha de nuestra querida federación, y como no tengo ganas, ni mucho menos necesidad, he tomado una decisión que –seguramente- y como he comenzado diciendo, lo lógico y razonable habría sido tomarla ya en octubre de 2015.

Quiero informar a todo el colectivo que he presentado a nuestro Presidente, D. Luis Vañó, mi dimisión con carácter irrevocable, tanto en mi cargo orgánico que venía ocupando en la estructura de la FEBD, así como en las funciones federativas derivadas del mismo. En consecuencia, a partir de ahora, pasaré a ser un simple federado “de base” y dedicaré toda esa gran cantidad de tiempo libre que a partir de ahora voy a tener, a mi familia, a mis aficiones, a mis amigos, a otros proyectos personales y, en definitiva, a mí mismo y a mi completa recuperación.



Santiago Sáinz